

000191894

GRUPO ARTE Y REVOLUCION

Presenta

Desdicha Obrera

De Luis Emilio Recabarren

"TEATRO OBRERO" • SAN MARTIN 927 •
DOMINGO 7 DE AGOSTO

• IQUIQUE, 1921

Como un homenaje a Luis Emilio Recabarren publicamos las principales escenas de su obra teatral "Desdicha Obrera", compilada por Pedro Bravo Elizondo, en su ensayo "Cultura y Teatro Obrero en Chile 1900-1920". Bravo Elizondo, doctorado en Literatura Latinoamericana por la Universidad de Iowa, profesor de la State University of Wichita, Kansas, Estados Unidos, nacido en el norte, hijo de un bancario lequén, es autor de "Teatro hispanoamericano de crítica social" y de otros estudios sobre la historia cultural y social de la zona norte del país.

LUIS EMILIO RECARBARREN Y "DESDICHA OBRERA"

En 1921 se publica en la Imprenta "El Socialista" de Antofagasta -Covadonga Muera 268- el "drama social en tres cuadros" Desdicha Obrera. Recabarren, que no es literato de profesión, pero al indudable escritor, conoce la estructura de la obra dramática. El lector de su tiempo no le es extraño o ajeno. El crítico Orlando Rodríguez comenta sobre su producción teatral:

"Recabarren dejó dos obras teatrales: "Redondas..." y "Desdicha Obrera". Puestas simples, destinadas a crear conciencia y abrir caminos para la clase obrera. Textos encendidos por sentimientos, verdaderas encendidas de discurso político. Las frases finales de esta segunda obra así lo indican": ("Teatro chileno - Su dimensión social", Santiago: Editorial Quimantú, 1975, p.50).

Con todas las fallas que puedan señalarse, surge de "Desdicha Obrera" un planteamiento básico, el concepto de teatro obrero, su función cultural y revolucionaria de los problemas que aquejan a una parte de ese conglomerado social que es el proletariado. La mujer, compañera de labores, sufre no sólo el abuso en el trato como objeto sexual al alcance de la mano del patrón, sino el monopólio y prepotencia de los estibadores del orden, y de la misma Justicia. En esto Recabarren no tiene que convencer a su auditorio, pues él mismo conoció la cárcel en más de una ocasión.

Dos líneas argumentales desarrolla en su obra. El destino de Rebeldía y el lento proceso de indoctrinación de Luxmira, quien asume la identidad de Rebeldía al final de la obra. Con ello, el autor proyecta claramente en el público la acción concientizadora que persigue. Recabarren, al revés de la creencia que muchos han propagado, no es un tanto grave. Discursivo en sus planteamientos teatrales, por la necesidad histórica inmediata, sabe retrir y hacer retrir. Propone personajes que alivian la tensión dramática. Así "El Mensajero", "tío cómico" según advierte en la acotación, quien hace unos "pasos" a Luxmira cuando le entrega la carta con "algunos gérmenes de muchacho templado".

Rebeldía transmite los pensamientos básicos del autor, con respecto a la muerte, la ciencia, el progreso, el escurialismo de la iglesia de la época, la justicia impaciente y el abandono de los trabajadores. Lentamente nos imponemos quién ha ocurrido con Rebeldía en su trabajo, por qué fue despedida, su capacidad de luchar y su esperanza para sobreponerse a los apetitos sexuales del patrón.

Las pocas líneas sobre la madre que aguzan sintéticamente el pasado y presente de la mujer obrera en Chile: "Cuando joven, dejó en la fábrica salud y hermosura. Se casó para aumentar sus obligaciones, sus trabajos y sus penas...". El realismo que despliega Recabarren en "Desdicha Obrera", consecuente con sus planteamientos de un teatro educativo, de "críticas a los defectos sociales", parecería reproducir en escena lo que don Miguel de Unamuno escribiría a propósito de "La regeneración del Teatro Español".

"Seré preciso repetir una vez más que todo arte, como toda realidad, es docente, que todo argumenta, si vivo y real, es tenia por ser tenia la realidad viva misma! (...) El teatro es docente, escuela de condena por espejo de ellas, y para enseñar al pueblo hay que aprender primero de él". (Obras Completas, V. Madrid, 1985, p.347.)

Recabarren, como hijo del pueblo y pueblo mismo, pudo ensayar a éste mejor que ningún lidiar de su tiempo, porque expidió la esencia de los problemas y las soluciones que en ese tiempo eran visibles. Los el lector el drama social que hemos recuperado del olvido, con el pensamiento puesto en el Chile de 1900, en especial del Norte salitrero donde se representaría el domingo 7 de agosto de 1921 en el Teatro Obrero de la calle San Martín 927, por el grupo aficionado Arte y Revolución, en Iquique, capital de la provincia de Tarapacá.

Pedro Bravo Elizondo Dr.
en Literatura Latinoamericana

31

DESDICHA OBRERA
Drama Social en tres cuadros, por
LUIS EMILIO RECARBARREN S.

PERSONAJES

Rebeldía, joven obrera.
Luxmira, su hermana.
Un médico, que visita a la madre de Rebeldía.
Un cura, id.
Un mensajero.
Burgués, dueño de una fábrica donde trabaja Rebeldía.
Juan, portero de la fábrica.
Policías.
Un juez.
Carretera.
Guardias.

PRIMER CUADRO
(Sala polvor)

ESCENA I

(Rebeldía y Luxmira en labores de costura. Rebeldía lev)

REBELDIA: ¡Mira dónde que te veo un poco triste, ¿qué tiene tu hermana mal?

LUXMIRA: Vaya con su observación... ¡joven, hermana, que con mi naturaleza poco alegre, no debo sentir pena cuando veo en nuestra madre exaltada y mis hermanas tan infelices para disponer de recursos que sea posible privilegiar la atención que merecen? Tú tienes tus ideas, ¿de parece poco nuestro malestar?

REBELDIA: Convengo en sentir pena, pero no tanto que semeje nuestra desgracia. Si la vida es persona trabajemos para mejorarla. Todos podemos hacer algo en este sentido. ¡Verdad, hermanita?

LUXMIRA: ¡Cielo! Pero no me conforme que mi madre pobre madre se nos vaya... La pobre señora lleva una época de verdadera felicidad. Cuando nita sufrió la falta de sus padres. Cuando joven, dejó en la fábrica, salud y hermosura. Se casó para aumentar sus obligaciones, sus trabajos y sus penas. Cuando nosotros podíamos servirle y darle alguna felicidad, no tenemos dinero por falta de trabajo y ella se enferma tanto que da pena... (Exclamación)

REBELDIA: Si a prendiduramos a amar la naturaleza, por sobre todas las cosas, en sus formas más superiores, con un claro concepto de la vida natural, nuestros penas serían menores. Si miremos nuestra madre, que tanto amamos, su muerte no será sino una transformación de la materia. Ella seguirá viviendo en todo el universo y allí jamás se extinguirá. Vivirá también en nuestras memorias. (Se sienten golpes en la puerta de calle).

LUXMIRA: Va quítate golpes. A ver si es el médico para que ayude una poco constreñida situación.

REBELDIA: (Desde el fondo.) Pase, doctor, adelante.

CUADRO SEGUNDO
(Sala escritorio)

ESCENA I

JUAN: (Muy orgulloso el escritorio.) Hace días que el patrón anda de mal genio... algo me temo yo... No estoy seguro, pero me parece que ayer le encargó al mayordomo que le diera trabajo nuevamente a aquella chica que él mismo hizo despedir sin motivo alguno... ¡Qué tristeza! - ¡Ah... ¡una plaga de burgueses es terrible! Creen que la plata que a monjas explota a los obreros es tóxica y autoridad bastante para que todo se lo merezcan, y lo peor es que una tonta que defendieron y sirvieron...

ESCENA II
(Doctor y el mensajero)

MENSAJERO: Oye, el patrón mandó llamar a la chica aquella... Aquella que enseñaste la noche el año pasado.

JUAN: Sí, ya lo sospechaba... me pareció oír ayer que se la encargaban al mayordomo... ¡Qué tristeza!

Luis Emilio Recabarren, desdicha obrera [artículo] Pedro Bravo Elizondo.

Libros y documentos

AUTORÍA

Bravo Elizondo, Pedro, 1931-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1992

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Luis Emilio Recabarren, desdicha obrera [artículo] Pedro Bravo Elizondo.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)